

LA OPINION DE VAZQUEZ FRANCO

Nuevamente y como se ha tornado en costumbre, el profesor Guillermo Vazquez Franco nos dejó sus exaltadas opiniones en Busqueda y más precisamente en el número 1928, donde dentro de un maremagnum gramatical difícil de ordenar pretende dejar sentados sus puntos de vista. Sin desmerecer esas opiniones, a veces parecen no más que actitudes irreflexivas que buscan la aceptación de conductas trasnochadas, repitiendo en esta oportunidad conceptos ya nombrados en una carta anterior, lo cual deja en claro la escasez de argumentos.

Primeramente queremos expresar que para analizar ciertos temas hay que tener conocimiento de causa o mejor dicho formación profesional, algo no muy notorio en el verbo de este profesor que ni siquiera conoce la jerarquía de la tropa, al decir que la misma va de soldado a sargento, cuando en realidad se escalona desde soldado a Sub Oficial Mayor, o también habla de dos categorías de oficiales, cuando son más de dos. Sin ser peroyativo, para muestra alcanza un botón, pero no son los únicos de la mercería que crea Vazquez Franco, un antiguo detractor de Artigas.

En un número anterior un coronel le contestó su carta con serias acusaciones de estar al servicio de oscuros intereses. Nosotros tomamos el tema desde otra óptica; son solo apreciaciones y cada uno tiene la suya, aunque siempre debemos movilizarnos con cierta altura para no caer en posturas de bajo talante, como la desconsideración hacia la memoria de fallecidos, algo entendible con solo transitar por el texto enviado por Vazquez Franco. Una postura moralmente reprochable. Además es claro que si hay un enfermo se llama a un médico y no a un coronel, pero tampoco en ese caso se llama a un profesor, ni a un plomero.

El legado medieval del que habla es en parte cierto, pero la religión siempre existió, no es solo un tema actual, está en todos los periodos de la historia e influye hoy en día, aún si el país es laico. Acerca de universidad sería bueno que el profesor leyera un libro de un conocido político de izquierda ya fallecido, acerca del desprestigio de la Universidad en los sesenta ante la mirada de la gente, causal entre otras cosas del golpe de estado. Sobre la nobleza y el ejército preferimos no emitir opinión. Resulta hasta risueño.

Se hace difícil entender el sentido del texto ya que por ejemplo existen partes en las que se desdice de lo expuesto anteriormente o a la inversa y por supuesto el profesor queda en evidencia. Por un lado sostiene que el ejército es un gasto que se podía ahorrar al contribuyente y más adelante habla de la misma institución en tiempos de Gestido, definiéndola como modelo. Usando la lógica tenemos se puede ahorrar dinero sacando una institución que supo

ser modelo. En otro caso refiere al carácter menesteroso de la tropa, lo cual es cierto, aunque anteriormente muestra su enojo por los alimentos que se le brindan en el cuartel. Imposible de entender. Cabe preguntar ¿cuánta plata ingresa al país por las misiones de paz? Sería un buen tema para el análisis de Vázquez Franco.

El uso que hace del plan 30 horas se basa en una opinión personal (pérdida de independencia), pues Federico Leicht en dos libros, deja en claro que la presunta invasión era para evitar el triunfo del Frente Amplio y que el país cayera en manos marxistas. Estábamos en la Guerra Fría y Brasil era aliado de los Estados Unidos desde 1964, cuando el golpe.

La etapa independentista con clara influencia brasileña- producto de la Convención Preliminar de Paz- mostró un estado débil en su conformación, el cual lamentablemente necesitó de un régimen de facto- el de Latorre – para consolidarse. ¿Y cómo se hizo? Mediante el traslado de la fuerza militar hacia la frontera con Brasil, poniendo fin a las incursiones brasileñas en nuestro

territorio. Bartolomé Mitre desde Buenos Aires saludó tal iniciativa. La distribución organizada del ejército fue la que dio al país su verdadera conformación como Estado.

Posteriormente en 1904 y ante la guerra civil, Batlle y Ordoñez temió una nueva incursión brasilera y pidió auxilio a los Estados Unidos, quien envió un destructor al Plata.

Ya en 1940 y ante el pretendido dominio norteamericano de Latinoamérica tuvieron lugar una serie de disputas- en especial por la base de Laguna del Sauce- donde quedaron involucrados los Estados Unidos, nuestra clase política, la Argentina en especial con su Armada y Brasil, país que en teoría planificó una invasión al Uruguay ya que disputaba el poder regional con la poderosa nación de América del Norte. Se necesitó reequipar al ejército para cumplir en parte con los compromisos internacionales contraídos. Es la etapa de Millington-Drake quien había estudiado la importancia militar del puerto de Montevideo, en especial para la flota mercante británica si debía ser retirada de Europa por causa de la Segunda Guerra Mundial. El arribo de este conocido diplomático inglés justamente se debió a que Inglaterra no quería perder injerencia en el territorio uruguayo y en la región platense, la Hertland, como bien dice Ana Lucía Cruz Da Silva, en disputa con la cultura francesa y el naciente poder estadounidense.

Alberto Methol Ferré definió al Uruguay como la llave de la cuenca del Plata y el Atlántico sur lo cual afecta a la Argentina, Brasil, Paraguay y Bolivia. La característica de “llave” se puede traducir como “punto crítico” en el idioma

estratégico, puesto que es una zona álgida, que puede ser disputada, más si estamos ante la ausencia de la fuerza militar de carácter regular.

Todos estos ejemplos incluido el de 1971 dan la pauta de la importancia estratégica del Uruguay y la necesidad de poseer un ejército como tercer componente del estado, para delimitarlo. De lo contrario estamos expuestos a cualquier intento brasileño de un imperialismo regional, del cual nunca renunció. Sin desestimar que la no existencia del elemento armado sería un problema ante cualquier reclamo a las Naciones Unidas.

Pensamos que todo este rosario de errores del profesor Vázquez Franco provienen en primer término de un hombre que está fuera de foco, no tiene formación en el tema y en segundo lugar tal vez de un sistema educativo superado en algunas de sus partes. En el interior existen experiencias piloto mediante la enseñanza de las funciones de defensa externa e interna a nivel secundario. Lamentablemente esto se vio truncado por un entredicho con el tema del aborto que costó su cargo a una docente. En la Facultad de Humanidades hemos trabajado en el área geopolítica sin ningún inconveniente, lo que demuestra que muchas personas, sin distinción de banderas, piensan en forma diferente que Vázquez Franco.

Un destacado hombre de la política en su Semanario online y en la edición 672 se refirió a este tipo de opiniones y los males que traen aparejados al país. Si es así, el Estado tiene al alcance todas las herramientas necesarias para su propia defensa.

Miguel Albarenga

1369213-3